

LA PERTENENCIA ECLESIAL Y LA IDENTIDAD DEL DANZANTE

Gaspar Quintana J., C:M.F
Obispo de Copiapó
Presidente Com. Nac. Santuarios y Piedad Popular

Introducción

I.- **La pertenencia a la Iglesia Católica**

- Características teológicas: Iglesia Una, Santa, Católica y Apostólica.
- Algunas notas de carácter descriptivo y situacional
 - La Iglesia, lugar de encuentro con el Señor
 - Lugar de misión
 - Lugar de descubrimiento de la Trinidad
 - Lugar de preparación para transformar el mundo
 - Lugar donde María nos hace encontrar a su Hijo
 - Punto de partida para la conversión, comunión y solidaridad
 - Medios de la Iglesia para el encuentro con Jesús
 - La piedad popular lugar de encuentro con Cristo

II.- La identidad del Danzante del Baile Religioso Rasgos de la identidad

- Persona y familia
- Bautismo y vida cristiana
- Las situaciones-límite y la adscripción al Baile -Promesa y vida
- La peregrinación al santuario
- Preparación para la fiesta
- Cercanía y lejanía de la Iglesia Católica

III.- Los desafíos pastorales para el nuevo milenio

- 1.- Elementos de la vivencia religiosa.
 - lo cognoscitivo: conocimientos y creencias
 - lo afectivo: actitudes y las emociones
 - lo devocional: oración personal y colectiva (Liturgia)
 - lo consecuencial: las expresiones y el compromiso.
- 2.- Explicación de los elementos
 - Lo cognoscitivo (formación, estudio, etc.)
 - Lo afectivo (la madurez humana y cristiana, catequesis sacramental,
 - Lo devocional (vida de oración personal, vida litúrgica sacramental,
- 3.- Las propuestas de Juan Pablo n.
 - llamado a la conversión personal -llamado a la comunión
 - llamado a la solidaridad
4. Aplicación a la vivencia del Baile Religioso
 - En cuanto a lo cognoscitivo
 - En cuanto a lo afectivo.
 - En cuanto a lo devocional.
 - En cuanto a lo consecuencial

Conclusión.

LA PERTENENCIA ECLESIAL Y LA MENTALIDAD DEL DANZANTE

Introducción

Un tema tan complejo como el que indica el título de esta exposición se puede abordar de muchas maneras. Este trabajo tratará de presentar algunos aspectos del según este esquema:

- I.- La pertenencia a la Iglesia Católica: en qué consiste.
- II.- La identidad del danzante del Bailes Religiosos: quién es y sus motivaciones.
- III.- Los desafíos pastorales para el nuevo milenio.

1.- La pertenencia a la Iglesia Católica Cuando se habla de pertenencia nos referimos al hecho o circunstancias de formar parte de un conjunto, como una clase, un grupo, una comunidad, una institución, etc.

En el campo religioso tener la pertenencia a la Iglesia Católica significa formar parte de ella de algún modo. Esto implica, por ej., que nuestros conocimientos y creencias, sentimientos y actitudes, oraciones y celebraciones, y expresiones y compromisos de vida., corresponden a los de la Iglesia llamada Católica..

En el símbolo de nuestra fe que llamamos el Credo, decimos: *Creo en la Santa Iglesia Católica*"

¿Qué es, o cómo es la Iglesia que llamamos Católica? Para responder estas preguntas indicaré algunas características de índole teológica, tomadas del Catecismo, y otras más bien de carácter descriptivo o situacional, señaladas por la Exhortación Apostólica *"Ecclesia in America"*, de Juan Pablo II.

Características teológicas

El Catecismo de la Iglesia Católica, nos dice que *"esta es la única Iglesia de Cristo, de la que confesamos en el Credo que es una, santa, apostólica y apostólica"* (Lg 8) *Estos cuatro atributos, inseparablemente unidos entre sí indican rasgos esenciales de la Iglesia y de su misión"* (CIC 811).

1.- La Iglesia es UNA, porque procede de la unidad de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, y porque su Fundador, con su muerte y resurrección, reconcilió a todos haciéndolos un solo pueblo...(GS 78,3). Pero en la hay una gran diversidad de dones de Dios y de personas y de modos de vida, con una gran vínculo: el amor.

2., Es SANTA, El Señor la santificó como pueblo santo de Dios, y cada miembro es santo, teniendo como alma de esta santidad. Pero acoge a los pecadores, y busca convertirse.

3.- Es CATÓLICA, en doble sentido: a) porque Cristo está en ella y de El recibe la plenitud de los medios de salvación (confesión de la fe recta y completa, vida sacramental íntegra, ministerio ordenado en la sucesión de los apóstoles). b) porque ha sido enviada por Cristo en misión a la totalidad del género humano.

4.- Es APOSTÓLICA, porque está fundad sobre los apóstoles en un triple sentido: permanece edificada sobre el "fundamento de los apóstoles", guarda y transmite la enseñanzas oídas a ellos, y sigue siendo enseñada, santificada y dirigida por los sucesores de los apóstoles (el colegio de los

Obispos, asistidos por los presbíteros, en comunión con el sucesor de Pedro y sumo Pastor de la Iglesia).

5. Algunas notas de carácter descriptivo y situacional

Juan Pablo II, en la Exhortación Apostólica mencionada, al hablar sobre la vida y misión de la Iglesia, señala algunos aspectos que podemos tomar en cuenta para nuestro tema.

- La Iglesia es un lugar *de encuentro con el Señor*, que abre un proceso de conversión, comunión y solidaridad (n. 8). Por ej. diálogo con la samaritana (Jn 4, 7).
- La Iglesia *es lugar de misión*, en virtud de la cual los discípulos van a contar lo que han experimentado del Señor resucitado. Por ej. María Magdalena (Jn 20, 17); los dos de Ernaús (24, 13-35); Pablo convertido y llamado al apostolado (Hech 9, 3- 30; 22, 6-11; 26, 12-18).
- La Iglesia es el lugar de descubrimiento del misterio de la Trinidad: amor del Padre (Jn 14,9), con el encuentro con Cristo, mediante la acción del Espíritu Santo,
- La Iglesia es el lugar donde somos preparados para transformar el mundo mediante la civilización del amor.

Así Jesucristo es la respuesta a la pregunta sobre el sentido de la vida y a tantos interrogantes fundamentales de la gente hoy.

- La Iglesia ve a María como un camino seguro para encontrar a Cristo (Mt 2, 11: "*los Magos vieron al Niño con María su Madre* (mt 2, 11); "*haced lo que El os diga*" (Jn 2, 5). La piedad auténtica hacia la madre del Señor anima a orientar la vida según el espíritu y los valores del Evangelio.

...La Virgen María "*está ligada al nacimiento de la Iglesia en la historia de los pueblos de América, que por María llegaron al encuentro con el Señor.*" (EA 11).

- La Iglesia es *punto de partida* para una auténtica conversión y para una renovada comunión y solidaridad, que madurará la fe de muchos católicos para que sea convencida, viva y operante.
- La Iglesia tiene y ofrece estos medios para el encuentro con Jesús:
 - La Sagrada escritura leída a la luz de Tradición, los Padres y el Magisterio, en la meditación y la oración
 - La Sagrada Liturgia: la Eucaristía,
 - Las personas, especialmente los pobres con los que Cristo se identifica.

-La piedad popular (o religiosidad popular), dentro de la que mueve y expresa el Baile Religioso. "*Ella reviste una especial importancia como lugar de encuentro con Cristo para todos aquellos que con espíritu de pobreza y humildad de corazón buscan sinceramente a Dios*" (ver Mt 11, 25) (EA 16).

Después de conocer estas características de la Iglesia Católica los miembros de los Bailes Religiosos se pueden examinar y ver hasta dónde su modo de vivir corresponde a lo que es la Iglesia Católica a la que dicen pertenecer. Se podría dar el caso de que hay, tal vez, una lamentable contradicción o divorcio entre lo que se cree y lo que se vive.

II.- La identidad del danzante del Baile Religioso

Cuando se habla de la identidad se piensa en el conjunto de rasgos propios de un individuo o colectividad, que los caracterizan frente a los demás. Tratándose de una - persona la identidad viene a ser la conciencia que ella tiene de ser ella misma y distinta a los demás.

¿Quién es o cómo es el danzante de un Baile Religioso?

Indicamos algunos rasgos que consideramos de interés para describir la identidad del Danzante.

- es una persona, nacida y criada en una familia concreta, tal vez de sectores populares o de escasos recursos económicos, más bien de origen minero o campesino que urbano.
- Generalmente bautizada en la Iglesia Católica, con una formación cristiana no siempre suficiente, con grandes vacíos en su vivencia religiosa. Esta se manifiesta en la escasa participación habitual en las celebraciones de la Iglesia, como la misa del domingo, la lectura de la Biblia, por ej. o en una situación matrimonial o familiar de mera convivencia.
- Debido a una situación-límite vivida por él o por otra persona de la familia, es presentada en una fiesta religiosa generalmente a la Santísima Virgen María, y adscrita a un Baile Religioso, para bailar por un tiempo, a manera de promesa o de acción de gracias por un favor recibido.
- Vive intensamente su promesa de bailar al Señor, a la Virgen, a algún santo, como una experiencia religiosa de gran valor y sentido para su vida,
- Esta fe y devoción, se expresa de modo especial en la peregrinación con su Baile al santuario para participar en las fiestas, Muchas veces la peregrinación se prepara y realiza a base de mucho sacrificio, esfuerzos, tanto en lo físico, como en lo económico.
- No siempre la preparación espiritual del Danzante para la fiesta en el santuario es la más adecuada en cuanto a lo pastoral o la evangelización, aunque sí está la motivación más o menos verdadera de orar con su baile, como alabanza o acción de gracias al Señor, a su madre la Virgen o los Santos.

Sin embargo el Danzante de algunos Bailes Religiosos va progresando en este sentido, gracias a la presencia de un capellán, de un buen asesor, de un Jefe de Baile preocupado por este aspecto de la vida cristiana.

- Parece ser un hecho constatado de que el Danzante se siente parte de la Iglesia Católica, aunque no siempre se identifica con la institución, con sus normas y representantes.

III- Los desafíos pastorales para el nuevo milenio.

El Catecismo de la Iglesia Católica al explicar el primer mandamiento del Decálogo, habla de las promesas que, por devoción personal un cristiano puede hacer a Dios. (CIC, n. 210 1). Una de ellas es la de bailar con sentido de oración, sea de alabanza o de acción de gracias por una gracia recibida. Por esto el hecho de bailar como lo hace un Danzante de una Baile Religioso es una real vivencia religiosa.

1.- Elementos de la vivencia religiosa

Toda vivencia religiosa tiene cuatro elementos o aspectos que le son propios para que sea perfecta:

- a) lo cognoscitivo, que abarca los conocimientos y las creencias
- b) lo afectivo, que comprende actitudes (voluntarias) y las emociones (involuntarias)
- c) lo devocional, que incluye la oración personal y colectiva, y
- d) lo consecucional, que consta de expresiones y del compromiso.

Una formación de un cristiano que es miembro de la Iglesia Católica debe atender estos cuatro aspectos para que sea completa, como debe ser la de todo integrante de Baile Religioso.

2.- Explicación de los elementos:

Lo cognoscitivo

2.1.- *El conocimiento religioso* es una información acerca de las cosas de Dios. Es una condición previa para aceptar con madurez una creencia o práctica religiosa. Por ej., saber mucho sobre la Biblia.

2.2.- *La creencia religiosa* es la aceptación de lo que Dios revela o de sus consecuencias. Para esto hace falta un acto voluntario y libre, no presionado por nada ni nadie. (personas, ambiente...) Por ej., creo en Jesucristo si le hago caso por ser verdadero Dios y verdadero hombre. El acto de creer incluye dos aspectos: *el don de Dios* y la *decisión de la persona*.

Lo afectivo

2.3.- *El sentimiento o experiencia religiosa* es una intuición emocionante de estar en contacto con lo sagrado o divino. Es una intuición porque ofrece un conocimiento no abstracto y a base de conceptos, sino concreto. La emoción viene de un contacto que sale totalmente de lo común, de una realidad superior. Puede llenar de miedo o entusiasmo, exaltar el ánimo o pacificarlo.

2.4.- *La actitud religiosa* es una disposición a hacer o rechazar algo por motivos religiosos. Es siempre voluntaria. Se distingue de un acto en que éste es proceso breve, y la actitud es un estado de ánimo que perdura. Hay distintos tipos: inquietud, temor, conciencia, confianza, etc.

Lo devocional

2.5.- La oración es una forma personal de comunicación con Dios, y puede existir sin que se note exteriormente. No es una meditación teórica, hablar poéticamente, sino hablar con Dios en forma personal, afectiva, confiada.

2.6.- La celebración es una manifestación colectiva de contacto con Dios. Da origen al rito, que es un gesto o conjunto de gestos que tienen un significado reconocido por la comunidad. Por ej. las celebraciones de sacramentos, procesiones, fiestas religiosas, rogativas, etc.

Lo que da sentido religioso a una celebración es la oración personal de los participantes. Hay una celebración oficial que se realiza en nombre de toda la Iglesia y se llama LITURGIA.

- Hay otras celebraciones no oficiales, más bien populares de piedad: por ej. los Bailes Religiosos. En ambos casos la calidad religiosa depende de la actitud con que se realiza.

Lo consecuencial

2.7.- Consiste en las consecuencias de los tres elementos señalados anteriormente: si faltan es dudoso que existe una fe auténtica. Pueden ser de dos clases:

2.7.1. *Las expresiones religiosas*: son signos de relación con lo santo y divino, No siempre indican una relación profunda con Dios. A veces son producto de la costumbre o de instituciones humanas que se originaron al servicio de valores religiosos. Manifiestan una creencia o actitud religiosa: por ej., música, silencio, gestos, adornos, objetos sagrados. Son indispensables para manifestar y comunicar la fe. 2.7.2.- *El modo de vivir o compromiso personal y social*.

Es la consecuencia más importante de la vivencia de la fe. Para la Iglesia Católica lo que garantiza la calidad cristiana de una persona es su actitud moral y social. No son los muchos conocimientos religiosos o teológicos, ni la fuerza de las creencias, ni las prácticas devocionales.

Las principales virtudes son el amor (Jn 13, 35; 1 Co 13, 13...) y la justicia (Mt 6, 33; 5, 20). que regulan toda la actuación social del creyente.

3. Las propuestas de Juan Pablo II.

En la Exhortación Apostólica "Ecclesia in América" propone a todos los hombres y mujeres que pertenecen a la Iglesia Católica en nuestro continente unas tareas o compromisos, que son como un desafío para vivir y compartir nuestra fe en el nuevo milenio. Por supuesto que también valen para los Bailes Religiosos.

3.1.- Es urgente que cada bautizado responda al *llamado a la conversión* personal decidida y con una fidelidad generosa al Evangelio. Cada integrante del Baile Religioso debe tomar en serio lo que dice Jesús: "*el tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca: conviértanse y crean en la Buena Nueva*". (Mc 1, 15)

Se trata de una conversión permanente de la vida personal, familiar, laboral, social de cada día, bajo la acción del Espíritu Santo. La oración personal y la litúrgica de la Iglesia ayudarán a este cambio de corazón y de mentalidad. De aquí la importancia de la Eucaristía, al menos en la misa del domingo, y del sacramento de la Penitencia o perdón de los pecados. También importante la lectura y oración sobre la Biblia que alimente la fe en el Señor.

Sin esta conversión el hecho de bailar se puede quedar en un mero rito vacío, de pura costumbre. Podemos decir que se trata Es como poner "a bailar el corazón al ritmo del Evangelio".

3.2.- Hay que vivir también *el llamado a la comunión*, teniendo en cuenta las palabras de Jesús: "Como Tú, Padre, en mí y yo en tí, que ellos también sean uno en nosotros" (Jn 17, 21).

* Somos miembros de una Iglesia es signo e instrumento de comunión, que comienza en este mundo y llega a su perfección en la plenitud del Reino. Esto exige vivir y trabajar por la paz, el diálogo, la reconciliación a todo nivel y en todos los ambientes: - familia, barrio, parroquia, lugar de trabajo, el mismo Baile Religioso en su organización y funcionamiento,

* El sacramento de la Eucaristía debe ser el centro y alimento de esta unión, para vivir unidos con Dios y con los hermanos y hermanas. Un aspecto básico de esta comunión es la capacidad de pedir perdón y de dar perdón, a fin de que todos vivamos reconciliado.

* Dentro de este llamado a hacer comunión con todos hay que colocar la dimensión ecuménica, o sea, la relación con las otras Iglesias cristianas, en sus diversas expresiones. Es un punto que los

Bailes Religiosos deben abordar cuanto antes, sea en lo relacionado con los principios teológicos sea en cuanto las estrategias prácticas.

3.3.- Hay también que responder *un llamado a la solidaridad*, que es fruto de la comunión. Jesús les dice también a los Bailes Religiosos: *"en verdad les digo que cuanto Uds. hicieron a uno de estos hermanos míos más pequeños a mí me lo hicieron"* (Mt 25, 40).

* De aquí procede el deber de que las Iglesias diocesanas y todos sus integrantes sean solidarias y compartan sus dones espirituales y materiales, especialmente favoreciendo la disponibilidad de las personas para trabajar donde sea necesario. (n. 52).

Todos deben promover "una cultura de la solidaridad" para establecer un orden económico en que no domine el criterio del lucro, sino el de la búsqueda del bien común.

* Algunas conclusiones prácticas para que los Bailes Religiosos las tengan en cuenta son, por ej. el conocer la Doctrina Social de la Iglesia, el impacto y consecuencias de la globalización del mundo hoy, la gravedad de los pecados sociales como el comercio de drogas, el lavado de dinero, la corrupción en cualquier ambiente, la violencia social, el armamentismo, la discriminación racial, las desigualdades entre los grupos sociales, la destrucción de la naturaleza.

* Es un desafío que cada integrante del Baile Religioso sea formado en lo que son y exigen los derechos humanos, y el amor preferencial por pobres y marginados, para que se comprometa en superar todos los aspectos de "la cultura de la muerte"

4. Aplicación a la vivencia del Baile Religioso

En la parte final de esta exposición tendríamos que ver cómo concretar estos principios u orientaciones a la vivencia religiosa del Danzante para que logre una buena coherencia entre su pertenencia a la Iglesia Católica y su identidad como miembro de una Baile Religioso..

Propongo algunas pistas de modo general para ser reflexionadas por los Bailes Religiosos:

1.- En cuanto a lo cognoscitivo:

1.1. Debe tener una mejor base de conocimientos religiosos, al menos básicos, sobre los contenidos de la Biblia y de la fe católica- Esto permitirá superar la ignorancia.

1.2. Ha de conocer, profundizar y asumir las creencias que propone la Iglesia Católica: catequesis más o menos sistemática, preparación de sacramentos, estudio y oración sobre la Biblia. Así se evitarán supersticiones,

Cualquier integrante del Baile debe saber responder a acusaciones o rumores en contra - de la Iglesia por el uso de imágenes, por el hecho de los Bailes Religiosos, etc. Pero ¿cómo saber si no hay interés u oportunidad de formación constante y seria sobre la Palabra de Dios y la doctrina de la Iglesia?

2.- En cuanto a lo afectivo:

2.1.- El sentimiento o experiencia religiosa y emocional hay que valorarlos y orientar los pero no quedarse sólo en ellos. Así se supera el mero sentimentalismo.

2.2.- La actitud religiosa: hay que orientarla y cultivarla de acuerdo a una formación de la voluntad permanente y profunda.

3.- En cuanto a lo devocional

3.1.- La oración personal como la celebración colectiva hay que cultivarlas, participando activamente en ellas.

Es necesario cultivar la oración en sus diversos tipos (agradecimiento, petición, alabanza, penitencial...) como en los diversos momentos de la vida (pena, gozo, etc.):

3.2.- Se debe valorar y tener conciencia de la importancia y necesidad del rito de la liturgia de la Iglesia como de la piedad popular. Los actos de la piedad popular no han de suplantar sino, por el contrario, han de conducir hacia la liturgia de la Iglesia, especialmente la Eucaristía, que es el centro de la vida eclesial.

De especial importancia es el cuidar de las motivaciones y actitudes religiosas del Baile Religioso para que no degeneren en mero espectáculo o costumbre.

Un Baile Religioso bien guiado y formado, desde su experiencia de hermandad, debe gradualmente ir conociendo y viviendo las celebraciones de los sacramentos que le acercan a la Pascua de la muerte y resurrección de Cristo.

4.- En cuanto a lo consecencial

4.1.- Respecto a *las expresiones religiosas*, hay que cuidar mucho las motivaciones y los modos que tiene el Danzante para bailar, a fin de no caer en la apariencia vanidosa, o hacer o cantar cosas que no van con el contenido de la fe de la Iglesia. Deben manifestar realmente las creencias profundas y las actitudes básicas que hay en el corazón.

4.2.- En cuanto al modo de vivir este es uno de los puntos más críticos de la vivencia religiosa del pueblo cristiano en general, y del Danzante del Baile Religioso en particular.

Muchas veces se ve una gran incoherencia entre la fe y la vida, entre las creencias y los comportamientos. Hay un divorcio entre el hecho de bailar al Señor, a la Virgen o a los Santos, y la vida personal o familiar: egoísmo, violencia intrafamiliar, desórdenes en la comida o bebida, escándalos por el adulterio o abuso de poder, falta de solidaridad con los pobres o descuido de los derechos humanos, abandono en el cumplimiento de los mandatos de la Iglesia (misa del domingo, por ej..)etc.

Este tema es motivo de desprestigio de los Bailes y exige un esfuerzo de conversión a la verdadera vida cristiana según el Evangelio, tanto en lo personal como en lo social. El amor a Dios y al prójimo más la observancia de la justicia son dos reglas de la actuación de una danzante que se identifica con la Iglesia.. '

Para terminar cito el nuevo *"Directorio sobre la Piedad Popular y la Liturgia"*, que, al hablar del lenguaje de la piedad popular, dice algo de gran interés para los Bailes Religiosos: *"También el canto, expresión natural del alma de un pueblo, ocupa una función de relieve en la piedad popular. El cuidado en conservar la herencia de los cantos recibidos de la tradición debe conjugarse con el sentido bíblico y eclesial, a la necesidad de revisiones o de nuevas composiciones.*

El canto se asocia instintivamente, en algunos pueblos, con el tocar de las palmas, el movimiento rítmico del cuerpo o pasos de danza. Tales formas de expresar el sentimiento interior, forman parte de la tradición popular, especialmente con ocasión de las fiestas de los santos Patronos. Es claro que deben ser manifestaciones de verdadera oración común y no un simple espectáculo. El hecho de que sean habituales en determinados lugares, no significa que se deba animar a su extensión a otros lugares, en los cuales no serían connaturales". (Directorio, n. 17).

Conclusión

Nos ha tocado vivir en una sociedad que, poco a poco se va descristianizando, debido a varios factores. Cuesta seguir a Jesús, y vivir su Evangelio, pero con la gracia del Espíritu Santo es posible "remar mar adentro", como dice Jesús a Simón Pedro (Lc 5, 4)

Al terminar este trabajo recuerdo que Juan Pablo II, a propósito de la piedad popular en América, ha dicho que es urgente *"descubrir en las manifestaciones de la religiosidad popular, los verdaderos valores espirituales, para enriquecerlos con los elementos de la genuina doctrina católica, a fin de que esta religiosidad lleve a un compromiso sincero de conversión y a una experiencia concreta de caridad"*.

y conocedor de los tiempos que vivimos y de sus grandes desafíos para nuestra fe católica, continúa diciendo, con realismo y esperanza: *"La piedad popular, si está orientada convenientemente, contribuye también a acrecentar en los fieles la conciencia de pertenecer a la Iglesia, alimentando su fervor y ofreciendo, así una respuesta válida a los actuales desafíos de la secularización "* (EA, 1.6).

Una buena pastoral formativa de los Bailes Religiosos hará posible en cada Danzante la sólida vinculación entre su pertenencia a la Iglesia Católica y su identidad de promesero fiel y convertido a Cristo único mediador y a María, la humilde sierva de Dios y madre nuestra.